COMEDIA FAMOSA.

SANTA PELAGIA

DON FERNANDO ZARATE.

Personas que hablan en ella.

Sant Pelagia.	*Dorotea.*	*Vn Obispo.*
Felix.	*Teodora.*	*Algunos, y Ministros.*
Zumàque.	*Celia.*	*Embaçados.*
El Conde.	*Camila.*	*Vn Angel.*
Tirso.	*Damas.*	*Musicos.*
Iacobo, Monge.	*El Demonio.*	

IORNADA PRIMERA.

Sale Tirso, segundo gracioso, y Musicos.

Tirs. En este jardin que gasta,
por lo hermoso, y lo gentil,
mas flores que tiene Abril,
serà la musica. *Mus.* Basta;
templados los instrumentos
estàn, y bien concertados.
Tirs. Si vstedes vienen templados
podràn suspender los vientos.
Digo, el Conde Riales
dize, que en viendo que assoma
vna dama, que no es roma,
pues viene sin cardenales,
suelten toda la armonia.
Mus. Como se llama essa dama.
Tirs. Pelagia, que con su llama
pone como nuevo al dia.
Mus. Quisola el Duque Polonio,
y el Marquès de Montinebo.
Tirs. Por muchos titulos devo
dalla, amigos, al demonio,
porque el Conde tuvo amor
a la hermosa Dorotea,
y como aora se emplea
(proprio gusto de señor)
en servir, y pretender
a Pelagia, si lo sabe
Dorotea, Ninfa grave
de Antioquia, puede ser
que lleven en vna pieça
(como se llevan los vientos
las vozes) los instrumentos
metidos en la cabeça.

Con acompañamiento de Damas sale Pelagia, y Teodora, con capotillos y plumas.

Mus. Afuera, afuera, que sale,
con sus negros rayos dos,
la preciosa Margarita,

© Biblioteca Nacional de España

a desafiar al Sol.
Pel. Para aliviar mis enojos
el torno ha sido estremado.
Teo. Ay, señora, que te ha dado
en las niñas de los ojos!
Tirs. Lo que cantais advertid.
Pel. La letra es buena, Teodora.
Teo. De cambio fuera, señora.
como vn oro. *Pel.* Proseguid.
Mus. Ayrosamente briosa,
por armas blancas facò,
muchos siglos de hermosura
en pocos años de flor.
Tirs. Para que se quedan mudos?
prosigan. *Teo.* Yo mas gustàra
que las armas te trocàra
el Conde por los escudos.
Salen Dorotea, y Camila con capotillos y plumas.
Cam. No te dixe yo que aqui
tenia el Conde vna dama
de las nueve de la fama?
Dor. Que es lo que veo? ay de mi!
Tirs. Cuerpo de Dios.
Mus. Que le ha dado?
Tirs. No ven aquel serafin?
pues a palos del jardin
nos ha de echar,
Mus. A sagrado.
Vanse los Musicos, y Tirso.
Teo. Ay que veo!
Pel. Quien te llama?
Teo Este juego de axedres.
Pel Que es esto?
Teo. El Conde esta vez
ha hecho segunda dama.
Do. No os altereis. *Cam.* Poco a poco
Dor. Conoceisme? *Teo.* Dì que si.
Pel. Conoceisme vos a mi?
Dor. No, Reyna. *Pel.* Ni yo tampoco
Cam. Y ella a mi? *Teo.* Lindas partid
no sè quien es.
Cam. Porque no;
Teo. Porque mi señora, y yo
somos muy desconocidas.
Dor. Pues porque sepais quien soy,
brevemente os lo dirè.
Pel. Digo que os escucharè,
porque muy de espacio estoy.
Dor. Yo soy, Dorotea, dama,
que por mi mal quise bien
al Conde; si no me engaño,
pienso que vos los sabeis.
Pel. Por vida del que nombrais,
si puedo jurar por èl,
que me desayuno aora
de los zelos que teneis:
proseguid. *Dor.* Digo q̃ el Conde
a los años diez y seis
de mi edad.
Teo. Que siempre todas
se pierdan en la niñez.
Dor. Puso los ojos en mi,
con animo tan fiel,
con galanteo tan noble,
y cariño tan cortès,
que acreditè la esperança
con el amor de su fè.
Sucediò, pues, que prendada
del trato, que el trato es
de nuestro honor homicida
pues nos perdemos por èl.
Que vino el Conde vna noche
a mi casa, yà se vè,
que enamorada vna dama,
que prendada vna muger,
haze de todos sus yerros
la cadena mas cruel.
Finalmente aquella noche,
pues que para mi lo fue,
pues anocheciò mi honra,
y no pudo amanecer,

© Biblioteca Nacional de España

triunfò el Conde de mi honor.
Teo. Pues desso se espanta vsted,
que triunfe, jugando al hombre,
y mas con vna muger?
Dor. Diòme palabra de esposo,
y no la cumpliò despues,
que en vn señor es fineza
no cumplir, y prometer;
desde aquella horrible noche,
tan sin ventura quedè.
Teo. Ay noche mas desgraciada!
acabò de anochecer;
Dios nos dè muy buenos dias,
por siempre jamàs amen.
Dor. Seguì al Conde, como amante,
porque assi forçoso fue,
y perdida la esperança
de poder venir a ser
su esposa, que nuestro engaño
nos facilita tal vez
la sangre que en los señores
siempre superior se vè.
Le agasejè como a dueño,
y con vna misma fè
le adoro; vamos aora
a mi justo enojo, pues
adonde privan los zelos,
ningun respeto haze ley.
Digo que avrà quatro dias,
que yo he venido a saber
que os galantea mi amante,
que vos le correspondeis,
y que contra mi decoro
en este jardin ayer
entrastes, y assi he venido
a veros, y a conocer,
a pediros, y a rogaros,
y a suplicaros tambien,
que dexeis la pretension;
porque, di, no puede ser
que lo que aora es cariño,
que sea oprobio despues,
porque soy tan presumida.
Pel. Presumida, bueno a fè,
pues digo, señora mia,
aquella noche cruel,
donde vstè la hizo cerrada,
forçada de querer bien.
No sabia vstè que el Conde
era vn hombre tan cortès
que por no enfadar su dama,
la dexava antes de vn mes?
Dor. A mi me deve el honor,
y he de cobralle si sè
perder la vida. *Pel.* Pues yo
digo, que no le cobreis?
yo vine solo a gozar
de aqueste florido mes
el imperio con que suele
hazer al campo merced,
y al Conde le estimo tanto
como al Duque, y al Marquès,
porque sè por excelencia
igualar a todos tres.
Y supuesto, amiga mia,
que a ninguno quiero bien,
pedirme zelos a mi,
no es pedir con buena fè,
porque no tengo esperança,
que sin caridad no estè.
Bueno es esso, al Conde yo,
queriendo otra dama bien?
no amiga, yo tengo amor
tan severo, y tan fiel,
que por grande se pudiera
cubrir delante del Rey.
Teo. Oyes, señora, si el Conde
le deve a aquesta muger
el honor, serà acertado
que cobres el interès,
y que nos vamos de aqui,
que tu amante puede ser

que

© Biblioteca Nacional de España

que ay abuelto de Neopoles,
y si te echa menos, sè
que nos ha de echar del mundo,
y no quiero yo tener
por aora en la otra vida
ninguna cosa que hazer.
Pel. Dizes bien. *Teo.* El Conde viene,
y los musicos con èl.
Salen el Conde, Musicos y Tirso.
Cond. Pelagia hermosa? *Pel.* Señor?
Cond. Dorotea? *Dor.* Yà Cruel,
he conocido tu engaño.
Cond. Cumplimiento fue cortès
el traer aqui esta dama:
yo os suplico que os senteis,
que Dorotea. *Pel.* No es justo
que yo impida descortès
dos almas que bien se quieren,
quando mi venida fue
a solo ver estas fuentes
por estas flores correr.
Cond. Dorotea es tan prudente,
y tan cuerda, que podrè
assegurar de su amor.
Dor. Como vos assegureis
mis zelos, direis verdad.
Pel. Muchos años los gozeis,
no se malogren por mi:
sentemonos.
Sientanse.
Dor. Dezis bien,
que yo los tomo de assiento
para vengarlos despues.
Cond. Ola, cantad: tu entretanto
las mesas puedes poner
en aquesse cenador.
Tirs. Temo que se han de comer
de zelos vnas a otras.
Cond. Pues esso pretendo ver.
Tirs. Què dizes? *Cond.* Lo q̃ te digo;
a Pelagia quiero bien
por aora, que mañana
mudarè de parecer:
yà me conoces *Tirs.* Cerròse,
no le quiero responder. *Vase.*
Sale el Demonio.
Dem. Pues me jurò la crueldad
por el Angel infiel,
que junto al Trono de Dios
quiso su silla poner;
de Pelagia las delicias
alentemos sin que dè
lugar el vicio a que llegue
la verdad a conocer:
pues no recibiò el Bautismo
de Christo, nunca la Fè
de la Militante Iglesia
en su coraçon estè.
A Felix traygo su amante
a que se venga a perder:
entrad, y entre aquestos ramos
nos podremos esconder.
Salen Felix, y Zumaque.
Zum Señor, mira que te pierdes
por siempre jamàs amen.
Fel Zumaque, yo he de dar muerte
al Conde: cielos, què vèn
mis ojos! dime Lidonio,
no es Pelagia? *Dem.* Si, ella es,
aguardemos ocasion
para acometer los tres
al Conde. *Fel.* Muy biẽ has dicho.
Zum Tres dize: no dize bien;
vstedes son dos, que yo
en mi vida me ajustè
a ser vno entre los dos.
Dor. Digo que no he de comer
con mi enemiga.
Cond. Te engañas,
Pelagia quiere al Marquès
de Bitove, y me ha rogado,
por cierto disgusto, que

© Biblioteca Nacional de España

la trayga a aquestos jardines.
Traed las mesas: mi bien,
dissimula, que esta dama,
sobre necia, viene a ser
de mi amor aborrecida.
Pel. Aborrecida? està bien,
que lo sea, ò no, yo gusto
de dar zelos, sin querer.
Sacan las mesas, y sientanse a comer.
Fel. Saldrèmos aora? *Dem.* No,
yo, Felix, te avisarè.
Zum. quieres que vaya a llamar
cien amigos? *Fel* Para que?
no basto yo para vn mundo?
Zum. Pues dessa suerte, me irè.
Cond. Ola, cantad.
Fel. Como el Cisne
serà tu canto, cruel.
Fel. Cesse la musica, y muera
quien me agravia.
Acon eren al Conde.
Cond Que es aquesto?
Fel Que ha de ser: saber morir
como noble Cavallero,
en defensa del valor
que como amante professo.
Pel. Que fortuna!
Dor. Que desgracia!
Cond. Muerto soy!
Zumaque se sienta a comer.
Zum. Caygase muerto
entre tanto que yo vivo.
Dent. Aqui de mis iras todas,
siga a Pelagia mi buelo,
pues fugitiva penetra
del monte los rudos senos.
Dent. Llamad al Tribuno presto.
Zum. Llamen al Turco, que yo
me pondrè como vn Tudesco.
Dent. Cercad la Quinta. *Zu.* Por mi
mas que cerquen vn Convento.
Dent. No se escapen los traydores
que al Conde muerte le dieron.
Zum. No habla conmigo, que yo
a ningun Titulo he muerto.
Sale Felix.
Fel Zumaque?
Zum. Señor. *Fel.* Aqui,
para poder escaparnos,
la tapia destos jardines
hemos de saltar. *Dent.* Matadlos.
Fel Sigueme. *Zum.* Mira, señor,
que yo soy hombre pesado,
y que me he de hazer tortilla.
Dent. Fel. Iesus!
Zum. San Pedro, San Pablo!
Vanse, y salen Teodora, y Pelagia con turbacion.
Pel. Asperos montes, Tronos de la Luna,
de mi adversa fortuna,
si no puerto, sagrado,
a mi propria fortuna dedicado;
recibid vna vida tan perdida,
que mas es muerte que nociva vida.
Teo. Señora, donde vamos?
a fieras caminamos
por estos oriçontes,
fatigando las selvas, y los montes?
Pel Teodora, del peligro nos libramos;
pero en mayor peligro nos hallamos.

Teo.

© Biblioteca Nacional de España

Teo. Ay señora, que ver a vn Conde muerto,
era muerte mayor, que este desierto!
dale gracias a Dios que te ha librado
de prision, de Escrivano, de Letrado,
de mal Procurador, y de vna muerte,
con titulo tan fuerte,
que la pena menor, y mas ligera,
era, sin ser Lucrecia, vna galera.
Pel. Teodora, donde irèmos,
ù de quien nos valdremos
en estas soledades?
Teo. En las adversidades
se conoce el valor, señora mia;
lleguemonos a alguna caseria,
casa, choça, cabaña,
que alguna deve aver en la montaña,
que en ella buscarèmos quien nos guie,
pues no ay quien nos espie.
Pel. Ay tan poca distancia
a Antioquia, Teodora, que ignorancia
serà fiar de humano entendimiento
nuestra desgracia.
Teo. Este remedio siento.
Sale el Demonio.
Dem. Con la gran sabiduria *Ap.*
(si bien perdida la gracia)
con que mi espiritu altivo
penetra las luzes altas,
por conjeturas conozco
que podrà ser vna Santa
esta muger pecadora;
y assi en aquestas montañas
darè fin a este prodigio
que mi espiritu amenaça.
Huyendo de la Ciudad
se vino a estas sierras altas:
aqui de mi ciencia mucha,
con fingidas amenaças,
y con aparentes vozes
a esta lasciva Diana,
el temor de la justicia.
Dent. Por aqui vino Pelagia!
Otro. Los Ministros de justicia
la sigan, y presa vaya.
Otro. Al monte. *Otro.* Al llano!
Pel. Què escucho!
aqui el aliento me falta:
ay, Teodora, los Tribunos
cercan aquesta montaña!
Teo. Què fortuna, què rigor!
Dem. Gran dicha fuera el hallarla:
Pelagia? *Pel.* Lidonio amigo?
què desdicha! esto y turbada:
vienen a prenderme? *Dem.* Si,
los Tribunos, y Alguardas,
para llevarte a Antioquia
presa, te tienen cercada.
Yo lo supe, y partì al punto,
fatigando essas montañas,
penetrando essas florestas,

© Biblioteca Nacional de España

para que aquesta desgracia
la redimas con tu vida:
no esperes, bella Pelagia,
que tus enemigos triunfen
de tu honra, y de tu fama.
No dès lugar a que mueras
en vna publica plaça,
en el teatro afrentoso
de las crueles vengança,
por la mano de vn verdugo;
no deshonres a tu patria,
a tu fama, a tus parientes,
a tu sangre, y a tu casa.
Mejor es morir con honra
que no vivir con infamia,
como acostumbraron siempre
las valerosas Romanas.
A donde falta el veneno,
a donde el azero falta,
los riscos son precipicio,
las peñas son atalayas,
que de cumbres eminentes
horror, y muerte señalan;
para que te lleven presa
como a muger ordinaria,
y entre los sugetos viles,
viles oprobios te hagan,
leyendote la sentencia,
y arrimandote las causas;
aunque la muerte del Conde
para tu ruyna bastava.
Mejor es que te despeñes
de esse obelisco que baxa
de los orbes de la Luna
a essas tinieblas opacas.
Yà los Mi. tros se acercan,
el huir es ignorancia,
dexarte prender, locura,
morir sin valor, infamia:
què aguardas, Pelagia?

Dem. Al monte.

Pel. A fuera temor, que basta
para vencer la fortuna
vna accion determinada:
mejor es morir con honra;
el valor todo lo acaba,
pues pone heroicas acciones
sobre el templo de la fama.
Desplomese deste risco
vna vida desdichada,
sea boveda este abismo,
vrna esta verde esmeralda,
pira este lobrego alvergue.

Teo Señora, detente, aguarda,
que no son estos arrojos
los que procuran las damas.

Dem Despeñate tu tambien,
que el mismo daño te aguarda.

Teo. Amigo, yo no naci
para muger despeñada.

Pel. Desvia, Teodora. *Teo.* Espera.

Pel Peñas de Cambises altas,
valles de Srtia profundos,
fieros abismos de Cayla,
recibid vna muger
perseguida, y desdichada
en vuestros lobregos centros,
muera en vosotros Pelagia.

Al quererse ir a despeñar se abre vn peña, y sale della Iacobo, Monge, que la detiene.

Iac Detente, muger, què es esto?

Dem Sirviòle de Angel de guarda
Iacobo, el justo, que vive
Monge en aquestas montañas;
pero yo lo trocarè
de forma que mi vengança
ruina sea de su vida,
y perdicion de su alma.

Pel Valgame el cielo! què miro?
remora fueron las canas
deste anciano a mi locura.

Iac.

© Biblioteca Nacional de España

Iac. Quien eres muger, que a tanta
desesperacion horrible
dava credito tu alma?
Pel. La muger mas infeliz.
Iac. Como es tu nõbre? *Pel.* Pelagia.
Iac. No es possible que tu seas
de la Religion Christiana.
Pel. No he recibido el Bautismo.
Iac. Como no estavas en gracia
del Señor, ibas sin ella
a morir desesperada;
sossiegate, sepa yo
desta locura la causa.
Pel. La causa, Varon divino,
te dirè en breves palabras:
Perdona si con mi vida
libre, atrevida, y liviana,
ofendiere tus orejas,
no respetando tus canas,
que no se explican las culpas
sin arrojos de palabras.
Naci en la noble Ciudad
de Neopoles, de la casa
de Libio, Varon que fue
por sus heroicas hazañas
aplaudido en Antioquia,
en las militares armas.
Huerfana quedè a los doze
años de mi edad lozana,
y creciendo en hermosura,
puse admiracion a quantas
infunde Venus aliento,
y perfeccion las tres gracias.
Prendados de mi hermosura
a vn mismo tiempo me amavan
dos galanes de Antioquia,
vno el Consul de Bitania,
y otro el Coronel de Autibia,
entrambos de ilustres casas.
Inclinòme mi fortuna
al Consul, ò por mas gala,
ò porque mi Estrella quiso
entonces que yo le amàra
Sucediò, pues, que vna noche
a gozar la hermosa istancia
de vn jardin, que siempre fueron
simbolo de las desgracias.
Sali a vivir del Fabonio,
que suavemente dava
nuevo espiritu a las flores,
y nueva vida a las plantas.
Como estavan tan corrientes
con las cristalinas aguas
los jazmines, y las rosas,
al passo que se abraçavan
con su candida pureza
de mi afecto murmuravan,
que se averguençan las flores
de nuestra flaqueza humana;
Musicas hojas hazian
con la citara de plata,
herida del viento leve,
vna dulce consonancia.
Galan el Cielo luzia
con las brilladoras Damas,
que en ausencia del Sol, eran
vivas centellas del Alva.
Culpava el amor lascivo
de mi amante la tardança,
que son las horas minutos
en el relox de quien ama.
Abriò del jardin la puerta
con mi aviso vna criada,
tercera de mi desdicha,
medianera de mi infamia,
que los pecados mas propios
a los de vn tercero passan.
Entrò por ella, en lugar
de mi amante (què desgracia!)
Felix de Lipra, que acaso
bien descuidado passava
de su fortuna, que ay lances

© Biblioteca Nacional de España

que sin buscarse, se hallan.
Porque no fuesse sentido
de vn deudo mio, que estava
en lugar de padre, fuimos
los dos sin luz a vna quadra.
La ceguedad de mi amor,
y el hallarme tan prendada
del Consul, no diò lugar
a que el discurso miràra
el aspid que entre las flores
del hijo de Chipre estava;
que las mugeres que llegan
a tales lances, se hallan
tan ciegas, que solo miran
los efectos nò la causa,
porque el fuego en la materia
tiene por su fin la llama.
Felix triunfò de mi honor,
aqui es razon que se valga
la ira de la memoria
para aliviar su desgracia.
Aqui es justo què la vida,
pues yà sin honra se halla,
ò muera de su dolor,
ò viva de su vengança.
Entrò la criada luego
con vna luz en la sala,
reconociendo mis ojos
el Paris que le agraviava.
Quedè absorta, quedè muda;
no es mucho que lo quedàra
de verme en braços agenos,
sin el dueño que esperava:
y sobre todo, perdida
la mejor joya del alma.
Quedè, digo, sin aliento,
y aquesta viviente estatua
tan muerta, que no latia,
ni pulsava vna palabra,
que en perdiendose la honra,
se pierde la semejança.
Diòme parte de quien era,
y aunque en sangre me igualava,
el coraçon no admitia
aquellas fineças falsas,
que no se quita el cariño
quando de veras se ama.
Alagòme con caricias,
que como señor se hallava
del honor, iba la culpa
lisonjeando la infamia;
como si creyera amor
que en vna muger gozada
las estrangeras finezas
no fueron siempre forçadas.
Diòme palabra de esposo,
mas què importò la palabra,
si ganò la possession
lo que perdiò la esperança?
Apenas, bien digo, apenas,
pues con ellas me quedava,
este Paris se viò libre
de la Troya que me abrasa,
quando me dexò, y se fue
triste, afligida, y burlada.
Y lo peor (què delito!)
hecha publica su infamia,
acreditando con ella
su gentileza en las damas.
Yo entonces, viendo perdida
mi reputacion, y fama,
dì lugar a las delicias,
desvanecì mi constancia,
rompiendo las leyes justas
de mi sangre, y de mi casa.
Admitì nobles visitas
de señores de importancia,
desvanecime con ellas,
adquirì tesoros, galas,
festines, saraos, passeos,
y por las riquezas varias
de diamantes, y de perlas,

de

© Biblioteca Nacional de España

de jacintos, y esmeraldas
con que me adornava siempre,
en la Ciudad me llamavan,
la preciosa Margarita,
siendo mi nombre Pelagia.
Bolviò Felix, mi enemigo,
a la Ciudad y la llama
bolviò a vivir, como el Fenix,
de la pavesa ocultada
en la region de los vicios,
Troya que ruyna exala.
Con el trato, las caricias,
los cariños, la constancia,
los regalos, los favores
que vsè con èl, la palabra
de esposo segunda vez
fue alivio de mi esperança.
Pero como son los hombres
de naturaleza varia,
inconstantes en las obras
que son justas, con villana
osadia, en breve tiempo
se empeñò con otra dama,
despertando con los zelos
mi mal nacida vengança.
Dì oìdos a las lisonjas,
ò a las fingidas palabras
del Conde Arnesto y en fè
de mis zelos, y mis ansias,
admitì cierto combite
en su jardin, yà turbada
mi torpe lengua, al dolor
và entregando las palabras.
Digo que Felix (què horror!)
vino al jardin (què desgracia!)
y conociendo (què pena!)
que yo con el Conde estava,
le diò la muerte y yo pude
salir por la puerta falsa
del jardin, y sin discurso,
dexando sola mi casa,
al sagrado me acogì
destas sobervias montañas.
En ellas teniendo aviso
que la justicia llegava
a estos montes, pues las vozes
se oyeron en partes varias;
viendome sola, y perdida,
perseguida, y desdichada,
y que la muerte del Conde
era de mi vida infamia;
por no verme en el suplicio
de las crueles venganças,
cansada yà de vivir,
pretendì desesperada
arrojarme desse risco,
para que en èl acabara
la muger mas infeliz,
la vida mas desgraciada;
la Estrella mas rigurosa,
la fortuna mas boltaria,
la vanidad mas sobervia,
y la delicia mas vana
que vsaron entre Gentiles,
Venus Cintia, Flora, y Lamia.

Lac. Muger, tu tragica historia,
y mal lograda hermosura,
esta con poca cordura,
y aquella con vanagloria,
si por el mundo es notoria,
ella misma te condena,
por sentencia de tu pena,
en los Tribunales dos,
porque quien vive sin Dios
no puede hazer cosa buena.
Quien tiene luz de la Fè,
y el Bautismo no recibe,
no puede dezir que vive,
que muere en pecado sè;
que te condenas dirè,
al vltimo parasismo,
inmortal en el abismo,

© Biblioteca Nacional de España

donde vendràs a parar,
que no te puedes salvar
sin el agua del Bautismo.
Tu Sol con el sacrificio
de la hermosura te culpa,
que amanece con la culpa,
y anochece con el vicio.
Diràs que en este exercicio
eres la gracia mas bella;
pero te engaña tu Estrella,
porque con tal parecer,
què gracia puedes tener
si te condenas sin ella?
quieres el santo Bautismo?

Pel Si, que mis culpas confiesso.

Iac. Pues yo me ofrezco a llevarte
a Antiochia, porque luego
su divino Patriarca
te dè el primer Sacramento.
Estàs firme en recibir
este rocio del Cielo,
agua viva de las almas,
y cristal del Evangelio?

Pel. Digo que si.

Iac. Pues yo voy
a aqueste vezino pueblo
a prevenir el viage,
y buelvo luego al momento.
O gran Dios, quien no te alabe!
dente alabança los Cielos. *Vase.*

Dem. O pesia el primero dia
que traxe del firmamento
con el buelo de mi ira,
con el poder de mi aliento,
la tercer parte del solio
de los Cherubines bellos!
El Bautismo soberano
quiere recibir, què es esto?
pero yà prevengo el daño:
a Felix que viene huyendo
de la Ciudad he traìdo
por estos montes sobervios.

Teo. A Antioquia quieres ir?

Pel. Bien sabes tu que professo
mas la Fè de los Christianos
que otra Religion, el riesgo
se evitarà con no entrar
en la Ciudad, y pretendo.

Dem. Què has de pretender? a Felix
que se està por ti muriendo.

Pel. Adonde Felix està?

Dem. Baxando esse monte excelso
viene: no le vès, Pelagia?

Pel. Que viene a matarme pienso.

Dem. Si èl viene muerto por ti,
què temes? *Pel.* Mi muerte temo.

Por el monte baxen Felix, y Zumaque.

Fel. Montes de Hipoles, halle vn desdichado
en vosotros sagrado,
si le puede tener sin duda alguna
quien siempre viò la cara a la fortuna.

Zum. Con esta necedad de cal, y canto,
que sagrado has de hallar? de ti me espanto,
sin levantar silvestres testimonios,
vna legion entera de demonios
podràn romper peñascos semejantes.

Fel. Passos de vn peregrino son errantes.

Zum De vn peregrino? lindos disparates,
passos son estos, si, de dos orates.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Zumaque, no es Lidonio este que veo?
Zum. Lidonio aqui? sin duda el Asmodeo.
Fel. Lidonio? *Dem.* Feliz, amigo?
de verme aqui no te espantes,
porque yo librè a Pelagia
de aquel desgraciado lance
que con el Conde tuvimos,
que fue ventura notable,
y la traxe a estos desiertos
para bolver a buscarte,
con intencion que tu solo,
como amante, la gozasses.
Fel. Y a donde Pelagia està?
Dem. Aqui la tienes delante
Fel. Mi bien, Pelagia. *Pel.* q̃ escucho?
aora, fingido amante,
aora, falso homicida,
que honor, y fama arruinaste,
que despreciaste mi amor,
siguiendo el laurel de Daphne,
con cariños me saludas?
Fel. Si, porque sè que la tarde
que fuiste al jardin del Conde,
fue solo por despicarte
de los zelos que te dì.
Pel. Pues como, dì, te arrojaste
a darle la muerte? *Fel.* Pude
con la colera cegarme,
y assi executò la ira
aquel barbaro dictamen
de los zelos. *Dem.* Lo q̃ importa
(pues aveis hecho las pazes,
y os librasteis del peligro,
que fue suerte bien notable)
es partiros a los Reynos
del Agareno arrogante,
y acomodarse a los ritos
de Mahoma, que mas vale
seguir los preceptos libres
que venir a sugetarse
a las leyes del derecho.
Teo. Señora, dì, te olvidaste
del Mõge? *Pel.* Valgame el cielo!
Felix mio, escucha aparte.
Teo. Oyes, dime, en la pendencia
mataste alguno por mi?
Zum. Pues a Tirso no le dì
la muerte, por excelencia,
a estocodas (porque a cetes
beneficios, y blasones)
les contè seis mil botones
a diez y siete corchetes,
a vn soplon desorejado
quise la lengua cortar,
y no se la pude hallar,
porque estava deslenguado.
Fel. A Antioquia? no, bien mio,
en Lepis vn deudo tengo,
Governador del Castillo,
con cuyo amparo podemos
anteponer al peligro
la seguridad del tiempo;
la palabra que te he dado
de ser tu esposo prometo
por vitima voluntad
a tu soberano cielo.
Pel. Supuesto que mi alvedrio
pende de tu entendimiento,
y que deves a mi amor
tan superiores afectos,
mi coraçon acredite
tus leyes, y tus preceptos.
Sale Iacabo.
Iac. De aquesta oveja perdida:
pero què es esto que veo?
el enemigo comun
a mi disignio se ha puesto.
Fel. Què Monge es este, Pelagia?
Pel. Como yo inclinada tengo
el alma a la Fè sagrada

de

© Biblioteca Nacional de España

de Christo, el Bautismo intento
recibir en Antioquia.
Fel No estamos aora en tiempo
de anteponer al peligro
esse primer fundamento
de la Fè: vamos, mi bien.
Iac Escuchadme, deteneos:
tan brevemente, Pelagia,
el auxilio verdadero
repudiò tu voluntad?
Pel. Yo no dudo, yo no creo,
que tu zelo, mi verdad,
mi amor mi afecto, mi dueño,
el temor, *Iac.* Què te acobarda?
el divino Sacramento
te llama, declina a Dios
tu coraçon verdadero.
Pel. Dizes bien, vamos a ser
Fel. Pelagia, mi bien, què es esto?
assi dexas quien te adora?
Pel. No, mi bien, seguirte quiero.
Iac. Desprecias tu salvacion?
Fel. Olvidas tu amado dueño?
Iac Quieres morir en pecado?
Fel. Quieres que vivan mis zelos?
Iac Otra vez buelves al siglo?
Fel Otra vez buelve el desprecio?
Iac. De Dios te aparta el pecado?
Fel De mi te aparta vn deseo?
Iac Teme de Dios el castigo.
Fel. Teme el rigor de mis zelos.
Iac. Christo muriò por salvarte.
Fel. Yo por amarte me muero.
Iac. Sigue a Dios. *Fel.* Ama tu esposo
Iac. Yo te aviso. *Fel.* Yo te advierto.
Iac. Que la vida. *Fel.* Que mi amor.
Ia. Es sin Dios *Pel.* Valgame el cielo!
defiendame Dios de mi;
aqui me llama vn trofeo,
aqui vn afecto me llama,
hijo de amor, quando menos.
Dudo alli lo que asseguro.
sigo aqui lo que no veo;
en aquel gano vna vida,
y en este vna vida pierdo;
aquella voz me acobarda,
aquesta luz me dà esfuerço.
Como en vna voluntad
ay tan distintos extremos?
como puede vna memoria
percibir varios objetos,
si las especies mejores
le niega al entendimiento?
Porquè apetezco vn dolor,
y vn alivio no apetezco?
Amor humano dà vida,
amor divino veneno;
no es possible, que es triaca
la luz del conocimiento.
Dexarè a Felix amando?
no, que le tengo por dueño,
y seria ingratitud
no vivir de lo que muero.
Seguirè la Fè Christiana,
pues luz de su norte tengo?
si, porque Christo muriò
por salvar al vniverso,
y sin el Bautismo santo
no puedo entrar en el cielo.
Dem. Pues si esto es assi què aguardo?
valgamonos del ingenio,
turbe su juizio el impulso
de mi espiritu sobervio.
Deur. Felix, y Pelagia son.
Otro. Ninguno se escape dellos.
Dem Los deudos del Conde son,
que con esquadron violento
nos han de matar aqui:
huyamos al punto dellos.
Fel. Mi bien, no temas: al monte.
Pel. Ay de mi, valedme cielos!
Iac. Reportaos, que son engaños
del

© Biblioteca Nacional de España

del demonio. *Zum.* Lindo quẽto:
que llegan, cuerpo de Christo.
Teo. Que embistan, como vn perro
Zum. Voy escurriendo la bola.
Teo. Tomo las de Villadiego.
Iec. Pues aunque rebelde huyes
al divino Mandamiento,
espero en Dios que has de ser
Margarita de los cielos.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Teodora y Zumaque.

Zum. De averte oìdo, Teodora,
esto, para oirte mas:
prosigue.
Teo. Despues, Zumaque,
que de la herida mortal
sanò el Conde, y nos bolvimos
otra vez a la Ciudad;
yà sabes que diò tu amo
en no quererle pagar
el honor a mi señora.
Zum. Ni le pagarà jamàs;
yà yo sè que mi señor
se nos fue pian, pian
enamorando de Otavia,
dama de aqui pagaràs,
y que dexò a tu señora,
como la suele dexar,
sin honor, y sin dinero;
que dexamos la Ciudad
por muchas causas, escritas
en el papel criminal;
que fuimos a Palestina,
que llegamos al Iordan,
y dimos buelta a la Siria.
Teo. Pues escucha lo demàs.
Viendose, pues, mi señora
ausente de su galan,
de quien pensò ser esposa,
para lo de Dios no mas,
se fue prendando del Conde,
como se suele prendar
otras vezes, que mi ama
tiene vn amor al quitar.
Como juro, que si tiene
cavimiento, durarà,
y en no teniendole, a Dios,
olvidar que olvidaràs.
Y como si fuera el Conde
del bello Tribu de Dàn,
que yà sabes que mi ama
es del Tribu de Isacar.
Le ha dado muchos ducados;
y si lugar no le dà,
es porque mi ama sabe
hazerse lindo lugar.
Dos coches a todo ruedo
tenemos para rodar,
las perlas vienen a sartas,
las casas de par en par.
Las fiestas, y los passeos
de San Iuan a Navidad,
y con vigilia, ò sin ella,
la sabemos bien guardar.
Mi ama con señorio
con su Señoria està,
que la merced que le hizieron
no la quiere rescatar.
Mil Cavalleros la piden,
mas ella con ademan,
por no andar en titullos,
se ha querido titular.
Vltimamente a mi ama,
si la pretendes hablar,
no ha de ser con la memoria,
sino con vn memorial.
Y porque sepas que yo
canto la misma verdad,
pues voy a tocar mi ama,
de gusto puedes dançar.

Abre-

© Biblioteca Nacional de España

Abrese vn tocador con todo luzimiento de espejos, retratos y peaje tocando, y dos damas con ella, y en abriendo el tocador canten los Musicos.

Musi. Ruiseñor q̃ cantando saludas
las perlas divinas, corona del Sol;
Margarita es la perla preciosa,
la perla preciosa,
la luz luminosa
que el Alva florò.
Pel. Este laço està assentado
a mi gusto *Teo.* Siempre al Sol
le asientan bien las Estrellas.
Pel. Las rosas. *Teo.* Las tuyas son
con que se arrebola el Alva.
Pel La lisonja me agradò;
pero si soy como dizes,
el Sol en el resplandor,
la Aurora en el rosicler,
la rosa en el coraçon.
Entre la flor, y la rosa,
entre la Aurora, y el Sol,
las Estrellas, y Luzeros
podrà dezirte el amor.
Musi. Margarita es la perla preciosa.
Pel. Los diamantes. *Teo.* Aqui estàn;
aunque donde estàn los dos
luzeros de tu hermosura,
què luz puede aver mayor?
Pel. Mira que este rizo està
con menos ayre *Teo.* Si al Sol
cogistes por vn cabello,
los rizos Estrellas son,
y diràn, mirando al Alva,
que en la concha amaneciò
de tu boca, pues con ella
el hijo de Chipre hablò.
Musi. Margarita, &c.
Teo. Aora puedes llegar,
y mira como te humillas.
Zum. Hablarè la de rodillas,
porque me echarè a rodar.
Pel Quien es? *Zu.* Vn criado hõrado
de tu casa *Pel.* El otro espejo:
criado? *Zum.* Y criado viejo,
que es algo mas que criado.
Pel Como os llamais? levantad.
Zum Zumaque. *Leuantase*
Pel. Quien sois, amigo?
Zum. Cuerpo de Christo conmigo
pues conmigo gravedad?
a Felix no conocistes?
Pel. A felix? pienso que si.
Zum Què escucho, pesar de mi!
Pel Sois vos el que le servistes?
Zum. En esso estamos aora?
de vos estoy olvidado:
soy el tercero criado
que vos tuvistes señora.
Pel. Yà sè quien sois: que quereis?
Zum. Que no me olvideis, por Dios.
Pel Yo me acordarè de vos.
Zum. Buena memoria teneis.
Pel De donde venis? *Zum* De Fraga.
Pel. Luego aveis sido soldado?
Zum. Señora, he sido criado,
perdido por mala paga.
Pel. Y vuestro amo? *Zum.* Es Capitã.
Pel. Y a que viene del Oriente?
Zum. Señora, viene a hazer gente,
si aqui licencia le dàn.
Pel. Iuega mucho? *Zu.* Quãto tiene
tres mil ducados sin fama
le ganò al hombre vna dama,
y aqui a desquitarse viene.
Pel. Luego es fullero? *Zum.* Cruel;
pero yo sè, caso es llano,
que si no os diere la mano,
que no jugareis con èl.
Pel Por su vil descortesia,
que no me ha de ver creed.

Zum.

© Biblioteca Nacional de España

Zum. Yà vos no le hareis merced
estando con señoria.
Pel. El es hombre sin verdad,
ni tiene fè, ni la alcança,
y assi pierda la esperança.
Zum. Y si èl pide caridad,
digo, señora, en la esfera
del amor, no ay fuego? *Pel.* No.
Zum. No ha quedado luz? *Pel.* Muriò
Zum. Ni vna centella siquiera?
Pel. Centella para abrasar
su coraçon con mil furias.
Zum. Señora, quien dize injurias
cerca està de perdonar:
no podrà a la deshilada
mi amo de noche en coche.
Pel. Matarèle yo essa noche.
Zum. Digo que yà està cerrada.
Pel. Basta, pues, si el Conde llama,
sabrà quitarle la vida.
Zum. Por mil titulos perdida
la deve tener mi amo:
aqui no ay mas que aguardar.
Teo El Conde viene, señora.
Pel. Suene la musica aora.
Teo. Oyen, bien pueden cantar.
Sale el Conde.
Musi. Las Auroras de Pelagia,
nuevas esferas de amor,
de cuyos rayos, apenas
es vn rayo todo el Sol.
Cond. Iustamente mereceis
los conceptos que ilustrais.
Pel. Vos, señor, los alentais
con la merced que me hazeis,
pues en el feliz estado
que por vos he posseìdo,
ignoro lo merecido,
y venero al que le ha dado.
Accion que dà la nobleza
en vn cuerdo coraçon,
pues nace mi obligacion,
señor de vuestra grandeza.
Cond Preceptos de merecer
son leyes del pundonor,
pues las venera el amor,
y las alienta el poder.
Y tan perfectas estàn
en vuestra noble cordura,
que adorando la hermosura,
son del coraçon iman.
Este os dedica mi afecto,
por alma de mi passion.
Pel. Servirà mi estimacion
de sacrificio perfecto.
Cond Tirso? *Tirs.* Señor.
Cond Vè ordenando
entre essos frescos pensilès,
imitacion soberana
de los jardines de Chipre,
el sarao que dedicado
està a los dulces Abriles
de Pelagia. *Tirs.* Yà, señor,
porque tu amor acredita
la grandeza del deseo
con sus años juveniles,
està prevenido todo,
galanes, y damas siguen,
con su venida, el aplauso
de tu amor. *Pel.* No le permite
a mi fineza el deseo
mas elogio del que vive
eterno en la voluntad.
Cond. Esse el coraçon escrive
en el alma, archivo eterno
de favores tan sublimes:
vamos, mi bien. *Pel.* Con la vida
esse favor se confirme.
Cond La mia vive por vos.
Pel. Dure lo que el Fenix vive.
Cond. Para serviros serà.
Pel. Siempre lo serà quien sirve

© Biblioteca Nacional de España

a dueño tan generoso.

Vanse, y quedan Zumaque, y Teodora.

Zum. Oyes, Teodora, detente,
que se hizo aquel amor
que esta tuvo a mi señor?

Teo. Muriò, amigo, de repente:

Zum. Y el tuyo? *Teo* Tãbien muriò.

Zum. De q̃? *Teo.* De pobre, el cuitado

Zum. Pues en mi ha resucitado.

Teo. Que dizes? pues en mi no.

Zum. Como? que linda partida,
por vida de. *Teo* Lindo azar:
oye, esse juro al quitar
es de muerte, ù de por vida?

Zum. No sabe mi condicion?
darèla, pues, si me enoja.

Teo. No me dè vstè con la hoja,
sino con la guarnicion.

Zum. Yo no he de sufrir desayre,
que tiro a matar repare.

Teo. Oye, si vstè me tirare,
sean las puntas al ayre.

Zum. No la vestì a la taimada
mejor que ella merecia?

Teo. Si por cierto, y me vestia
siempre de tela passada.

Zum. Con mi ausencia està perdida.

Teo: De essa sentencia se acuerde;
no ay pleito que no se pierde
con la ley de la Partida.

Zum. Esse pleito juzgarà
esta daga que señalo.

Teo. Tengo yo vn Iuez de palo
que mi causa mirarà.

Zum. Palos a mi? *Teo* Basta yà,
que los quiera, ò no los quiera,
no ha de holgar la madera.

Zum. Esso dize? bien està.

Teo Salgase luego de aqui,
q̃ me abochorna. *Zu.* Haze calma?
los diablos le leven su alma.

Teo La suya, si dize a mi.

Vase Zum. y sale Felix.

Fel. Ha Zumaque, con quien hablo?
que tienes? *Zum.* Que he de tener?
estoy dado a Luzifer
con esta muger del diablo.

Fel Hablaste a Pelagia? *Zum.* Si.

Fel. Que te dixo? *Zum* Que sè yo.

Fel. Preguntòte por mi? *Zum.* No,
yo la preguntè por ti.

Fel Pues no pudistes saber
si a otro amante prefiere?

Zum. No ay duda que ella te quiere;
pero no te puede ver.
Teodora, y Pelagia, vnidas,
y particulares son;
y digote en conclusion,
que son muy lindas partidas:
otro amante està en la red.

Fel Es el Conde? ò passion mia!

Zum. Yo la hablè de señoria;
pero no me hizo merced.

Fel: Con el Conde està empeñada.

Zum. En esso estàs engañado,
èl es el que està empeñado,
que ella està desempeñada.
Ay sarao en el jardin
esta noche, y anda todo
dado, segun imagino,
a Satanàs, ò al demonio;
pero aqui viene tu amigo.

Sale el Demonio.

Fel Lidonio amigo? *Dem.* Conozco
tu passion, yà sè tu agravio,
tus zelos, y tus ahogos.

Fel. Yo he de hablar a mi enemigo.

Dem. Yo te dirè de que modo:
entra en el sarao, pues vienen
con mascaras vnos, y otros,
que no faltarà ocasion
para dezilla tu enojo.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Dizes bien. *Zum.* Dize muy mal,
y es consejo del demonio:
Y si nos matan a palos?
Fel. Esso dizes? Los dos solos
Zhemos de entrar, vamos luego,
y quedese aqui Lidonio
facilitarà la entrada.
um Señor mio, somos locos?
yo mascara? lindo cuento:
este hombre lo enreda todo.
Fel. Que temes?
Zum. Que he de temer.
En vna sarta de cocos,
no es cierto hallar vna muerte?
Fel. Ya tu sabes mis arrojos.
Vive Dios. *Zum.* No diga nada,
que ya sè que vn hombre loco,
Queda el Demonio.
como està fuera de juyzio,
nos lleva sin juyzio a todos.
Dem. Metidos en las delicias,
laberinto artificioso
del mundo, los he dexado
entre lazos amorosos.
Nuevas ruinas le prevengo
a este bellissimo monstruo,
que con amagos de luz
quiere oponerse a mi trono;
pero la musica empieza
por la region del Fabonio,
a suspender las esferas
de essos orbes luminosos.

Aqui se dà principio al sarao, y en aviẽdo hecho vna mudança, a salir el Conde con Dorotea, detenga ella al Conde, y luego se entren, salgan Felix, y Pelagia, y luego Dorotea, y Zumaque: Ha de ser con mascarillas, y luzes:

Mus. A los años felizes que ostente
la bella Pelagia del Gãges gentil,
el Aurora con perlas intenta
llenar de riquezas el Mayo y Abril.
Las deidades del Orbe dichosas,
q̃ girã centellas por sus paralelos,
eclipsã esferas q̃ brillã los cielos,
mirando en Pelagia las luzes fa-
Con. Detente, q̃ a tu fortuna (mosas.
mis zelos se han de oponer.
Dorotea se descubre.
Dor. Estas mudanças, ingrato,
si en ti se han podido ver,
en mi no, porque me precio
de muy firme, aunque muger.
Cond. Cielos, que es esto que veo!
Dor. No soy Pelagia, cruel,
que mis zelos han trazado
aqueste ensayo que ves.
Con. Dorotea, advierte, escucha:
Dor. Troya el jardin ha de ser,
aunque yo pierda la vida.
Cond. Esso es echarme a perder.
Dor. Vive Dios, tirano dueño
de mi honor.
Cond. Oye, mi bien,
ya sabes que este sarao
haze a Pelagia al Marques.
Dor. Tu no has de dançar con ella,
aunque yo sepa perder
la vida.
Con. Digo que si,
buelve otra vez a poner
la mascarilla, que vienen
a ensayar otros. *Dor.* Bolved
a cantar, que esta mudança
yo la sabrè disponer.
Mus. Las deidades, &c.
Entren, y salga Felix, y Pelagia; y buelvan los Musicos a cantar.
Fel. Quitate la mascarilla;

© Biblioteca Nacional de España

pues en el ensayo estàs,
que estas mudanças, Pelagia,
son de tu facilidad.
Pel Cielos, que mirò! *Fel.* Yo soy,
que ensayo tu livia ndad.
Pel Felix tu aqui? que desdicha!.
Fel Mis zelos saben trazar
estos engaños.
Pel. Que intentas?
Fel. El sarao alvorotar,
aunque pierda dos mil vidas.
Pel Què fortuna! estoy mortal!
Advierte
Fel. Què he de advertir?
Pel. Mira que te han de matar.
Fel. Que importa, muerã mis zelos:
con el Conde no has de hablar.
Fel. Digo que te lo concedo,
dexa el sarao acabar,
que luego hablaràs conmigo.
Fel. No me has de engañar jamàs.
Pel. Cubrete, Felix, el rostro,
que se vienen a ensayar
nuevos galanes, y damas:
Bolved de nuevo a cantar.
Fel. Bien podeis, q̃ a estas mudanças
yo sè llevar el compas.
Mus. A los años, &c.
Aqui empieza el sarao entre seis, Dorotea, y Felix, el Conde, y Pelagia, Teodora, y si mas mejor.
Fel. Agora es tiempo, aunq̃ muera
del poder de mi contrario
te he de sacar. *Cond* Deteneos,
Fabio, Feliberto, Alvaro,
muera el traydor, que a Pelagia.
En medio del sarao han de salir otros dos embozados, y ellos, y Felix han de robar a Dorotea.
Pel. Detened, señor, el passo,
aqui a Pelagia teneis.
Zum. Aqui me matan a palos.
Cond. Mi bien;
pero ya conozco
a quien el traidor villano
sacò del sarao. *Teod.* Señora
Felix, sacò por engaño
en lugar de tu hermosura
a otra dama. *Zum.* Esto và mal.
Cond. A Dorotea, sin duda,
sacrilego desacato,
se lleuò el traidor.
Pel. Vendria
a veros, y enamoraros,
ò avengarse de sus zelos.
Cond. Mi amor no permite agravi
bien sabeis que yo os adoro.
Vanse, y salgan, y luego se descubre debaxo de vn dosel tocando chirimias, el Obispo Nono ha de estàr vestido de Monje, y sobre el vestido de Monje insignia de Obispo: A su lado estèn dos hombres vestidos de habito largo, y suba por el tablado Iacobo de Monje.
Obi. De la puerta de la Iglesia
de San Iulian, donde estamos,
oyga el Pueblo la doctrina
del Evangelio Sagrado:
de aqui la voz Militante
de la Iglesia, con aplauso,
y veneracion penetre
los coraçones humanos.
De aqui llamemos zelosos
al noble Pueblo Christiano,
que venga a oir la palabra
de Christo Cruzificado,
Sumo Sacerdote Eterno,
segun el orden sagrado
de Melchisedec.
Iac. Assi.
Lo dize el divino Salmo
del Real Profeta David;

© Biblioteca Nacional de España

De aqui el Pastor soberano,
atalayas de los Cielos
ha de ser: Pueblo Christiano;
Fieles venid a oir
de vuestro Obispo Sagrado
la Evangelica Doctrina,
y de sus Ministros castos
los Exemplos, y Oraciones,
confessad vuestros pecados
con actos de contricion.
Venid Sacerdotes Santos;
teneis que os absuelvan? prive
en vos la virtud y el llanto,
Nono vuestro Santo Obispo,
y vuestro docto Prelado
os llama, y su Clerecia:
Venid Fieles Christianos.

Salga Pelagia lo mas lucidamente, que pudiere ser de joyas, y vestido, y con todas las damas que huviere, y criadas con obstentacion.

Pel. No me siga la carroza,
que yo me voy muy de espacio.
Teodora. *Teod* Señora. *Pelag.* Di
a algunos de essos criados,
que para bolver a casa
traigan la silla de manos.
Teo. Està bien. *Pel.* Tu dile a Libio,
que en el jardin de Tevandro
aguardo al Conde *Cel* Señora,
Teo. Que hermosa sales, los rayos
del Sol tu belleza embidian.
Cel. Los ojos te vas llevando
de lo noble de Antioquia.
Ob. Sacerdotes consagrados
al Señor (que es lo que veo!)
tal vanidad ha llegado
a vista de aqueste templo?
Grandes son nuestros pecados,
horrible cuenta daremos
en el Tribunal Sagrado
al Señor de nuestras culpas:
nuestro oficio soberano,
es convertir a su Iglesia
las almas, pues que aguardamos,
que no quitamos del mundo
este escandalo tirano
con la palabra de Dios?
Este monstruo no veamos,
cerrad el solio divino,
que los perfectos Prelados
de la Iglesia, nunca miran
los basiliscos mundanos.

Cubrese el solio, y quedase Iacobo en el tablado.

Iac Señor, vuestro auxilio imboco,
moved, buen Iesus, mis labios,
porque esta muger conozca
sus delitos, y pecados:
lave con la penitencia
las culpas de tantos años.

Salga el Demonio.

Dem. No harà tal, que yo govierno
su alvedrio. *Pel.* Al cerco vamos
Dem Señora, mira que viene
zeloso, y desesperado,
Felix, tu amante, y que el Conde
en el jardin de Tebandro
te aguarda *Pel* Vamos, Teodora.
Iac. Pelagia, deten el passo;
Conocesme? *Pel.* Di, Lidonio,
que intenta Felix, ingrato
morir a manos del Conde?
Dem. Procura ponerte en salvo.
Iac. Pelagia, no me respondes?
Pel. Que me quiere este tirano?
Dem. Ser tu esposo, esso pretende.
Iac No escuchas que yo te llamo?
Pel. Matarèle yo primero.
Dem. Esso es lo mas acertado,
Iac. Tan ciega estàs con los vicios,

© Biblioteca Nacional de España

que a la virtud das de mano?
Dem Si, que el Cõde. *Pel.* Esso deseo.
Dem. Dexa a Felix. *Pel.* No le amo.
Iac De parte de Iesu Christo,
Hijo de Dios consagrado,
te pido muger, que escuches
mis palabras *Pel.* Cielo Santo,
que miro! Iacobo es este.
Dem. Del Sol divino los rayos
eclipsaron mis tinieblas:
el Conde te està aguardando.
Iac A donde vas? *Pel.* A morir.
Iac Quien te precipita? *Pel.* Amor.
Iac Que pretendes? *Pel* Su favor.
Iac. Que esperas con èl? *Pel.* Vivir.
Iac q̃ es amor? *Pel.* Vn ciego engaño.
Iac. Quien le guia? *Pel.* Mi beldad.
Iac. El Norte? *Pel.* La voluntad.
Iac. Y la luz? *Pel.* El desengaño.
Iac. Sabes quien es Dios? *Pel.* Si sè.
Iac. No es possible en tal estado.
Pel Yo confiesso mi pecado.
Iac. Pues escuchame. *Pel* Si harè.
Iac. No alaban en el infierno
a Dios los que muertos son,
los vivos con salvacion
alaban a Dios Eterno,
el pecado es fuego interno,
dizelo David, y Amos:
Luego nos dizen los dos,
que pues sin virtud estàs,
que en el infierno estaràs,
donde no alaban a Dios.
La Margarita preciosa
te llaman por la riqueza,
que ha ganado tu belleza,
y tu hermosura viciosa.
No es tu alma perla hermosa
del cuerpo, concha sin gracia,
que la perla sin desgracia
que bebe la luz del dia.
es la perla que se cria,
en la concha de la gracia.
Tu alma se mira agora
perla sin luz, que ha criado
en la concha del pecado
la culpa del mundo Aurora;
en quanto tu alma llora
por el siglo, èl por si mismo
te harà perla del abismo,
porque nunca el alma fue
perla santa de la Fè,
sin el agua del Bautismo.
No llora perlas el Alva,
Aurora del Alvedrio,
si en este sacro rocio,
a quien el alma haze salva,
sin el Bautismo, no es Alva
la perla de la razon,
ni alcança la salvacion
desta vitoriosa palma,
sino la congela el alma,
y la llora el coraçon.
Essos diamantes ganados
a la luz de tu hermosura,
el fondo de su locura,
dize que estàn eclipsados,
antorchas son los pecados
del mundo, y sin duda son
achas de luto, y passion,
pues con funebre grandeza,
si te alumbran la belleza,
te entierran la salvacion.
Donde caminas muger?
Christo muriò por salvarte,
y tu quieres condenarte
por vn lascivo placer.
Los tesoros no han de ser
del mundo lo que es finito
es vn tesoro precito,
indigno de conquistar,
el de Dios has de buscar,

© Biblioteca Nacional de España

que es el tesoro infinito.

Descubrese vn Altar, donde estarà la Imagen de nuestra Señora.

Esta es su Iglesia, aqui tienes
la perla mayor del dia,
esta es la Virgen Maria,
luz de los divinos bienes.
Si por abogada tienes
esta Señora bendita,
sus favores solicita,
que a la luz de tanta Aurora,
tu alma serà, si llora,
la preciosa Margarita:
que dizes? *Pel* Que a los reflexos
desta Imagen soberana,
con el auxilio eficaz,
siento en lo interior del alma,
vn gozo, vn amor, vn zelo,
que me inclina, que me abrasa,
que me enciende, que me alienta,
a que explique con palabras.

Mus Los Angeles hazen fiesta
quando se reduce vn alma,
a la Fè, y al Sacramento
del Bautismo de Pelagia.

Pel O que celestiales vozes
son las que escucho en las altas
esferas del firmamento!
Inteligencias sagradas,
que en los mentales oidos
la armonia soberana
colocais, que me ordenais?

Mus. Que te bautizes, Pelagia,
que la celestial Maria,
Ave divina de Gracia,
oy es abogada tuya.

Pel. Virgen Soberana, y Santa
el Santo Bautismo pido
de la Religion Christiana.
El primero Sacramento
labe mis culpas passadas.
Misericordia, Dios mio. *Vas.*

Iac. El nuestro Sãto Obispo aguarda
el fin de aqueste sucesso.
Vamos, porque coronada
del desseo celestial
en su Iglesia soberana
el agua viva recibas.
O gran Dios, quien no te alaba?

Queda el demonio solo.

Dem. Yo quedo como merezco,
O reniego de las sacras
Gerarquias que perdi!
Deshecho en colera, y rabia
arrancar quisiera agora
estas celestes visagras
del firmamento, el Bautismo
a vozes pide Pelagia.
Vna muger pecadora,
vana sobervia, y liviana
me quita Dios: tanto puede
vn pequè? quatro palabras
en Acto de Contricion
me pueden quitar vn alma,
aviendo sido en el mundo
veinte y seis años mi esclava?
O reniego de mi mismo!
Agora recibe el agua
que yo tengo por veneno,
y el Christiano por triaca.
A Margarita me quitan,
que fue la joya preciada
de mi espiritu: opondreme
a su penitencia santa;
y dandome Dios licencia,
aunque a los Montes se vaya
de la destemplada Siria,
turbarè la luz mas clara.
Rasgarè esferas ardientes,
y de las fuertes aldabas

© Biblioteca Nacional de España

del impireo arrancarẽ
las supremas luminarias.
Ea, infernales caudillos
del abismo, toca al arma,
guerra contra Margarita,
buelva a mi poder Pelagia.

Vase, tocan chirimias, y salen Nono, y los mas que pudieren, y damas con toda obstentacion y Pelagia detras, como que viene del Bautismo.

Ob. Oy renaceis, Pelagia, a nueva vida,
sea la enmienda en vos tan conocida,
quanto ha sido el deseo.
Pel. Pastor divino, de mi zelo creo,
con el favor divino,
que este camino santo, y peregrino
el alma seguirà.
Iac. La penitencia,
assegura, Pelagia, la conciencia.
Obi. El Bautismo Sagrado,
sin las obras no queda colocado
en el lugar que tiene, merecido,
Dios os conserve en èl.
Pel. A Dios le pido
perdone mis pecados.
Obi. Todos quedan, Pelagia, perdonados.
con el Bautismo Santo. Dios os guarde.
Vase el Obispo, y queda Pelagia, y Dorotea.
Ia. El pecador nũca ha llegado tarde.
Pel. Ya, Señor, desde oy empieza
de Pelagia Margarita
la vida mas penitente,
porque sin ella no ay vida,
ya por mi bien acabaron
las galas, y las delicias
de la locura del mundo,
vanidades aplaudidas.
Empezemos con las obras
de la caridad divina,
que sin ella nunca puede
ser la virtud peregrina.
Vase desnudando
Teodora, traeme al momento
quantas joyas la codicia
introduxo por pecado,
lazos de nuestras desdichas.
Los diamantes, y las perlas,
la plata, el oro, y la rica
obstentacion de mis galas
entre pobres repartida
quedarà, que este precepto,
y evangelica doctrina,
nos manda Dios q̃ observemos
Salga Teodora con algunas alajas.
Teod. Aqui las tienes.
Pel. Publica
coraçon tu zelo ardiente,
po-

© Biblioteca Nacional de España

pobres de la ſiempre altiva
Antioquia, acudid todos,
a Pelagia, Margarita,
que oy reparta quantos bienes
adquiriò contra ſuſticia.
Venid los que mereceis
por la palabra divina
el Reyno de Dios; llevad
lo que el ambicioſo os quita.

Salgan los que ſer pudieren de pobres, aſsi hombres, como mugeres.

Pob. Entra Fabio, que ſin duda
oy tenemos vn gran dia.
Pel. Ea, amigos, perdonad.

Và repartiendo.

Pob. O que pollera tan rica!
Otro. Joya? Ieſus que diamantes!
Otro. Aqui ay perlas como guindas.
Otro. Señora, a mi.
Otro. Ya le dieron.
Otro. Salto, y baylo de alegria.
Otro. Ay ſi cada dia huviera
vn ciento de convertidos!
1. Tomad voſeſta cadena.
2. El picaro, cadenita?
ſuelte, digo.
1. Boto a Dios
de vn bribon, que ha de ſer mia
la cadena.
2. Toma. 1. Palo,
cofrecito de la India?
cargo con èl.
1. No le toca,
que ſoy pobre de la China.
2 Suelten con dos mil demonios.
1. Los palos en tus coſtillas.
3. A mi palos? fuera digo.
2. Conmigo llagas fingidas,
oyga el coxo de memoria.
2 Aqui te aguardo en la eſquina.
1. Que eſquina, borracho?
2. Dale. 3. Caſcaras.
1. Centellas. 2. Chiſpas.

Vanſe los pobres, y ſalga el demonio, y Felix, y Zumaque.

Dem. Digo que ſe ha buelto loca.
Fel. Pelagia, prenda querida.
Zum. Que prenda, peſar de mi,
todas eſtàn repartidas.
Fel. Que es eſto que has hecho?
Pel. Dàr
a los pobres la delicia
del mundo, toda mi hazienda,
nunca llegara a ſer mia,
eſtà repartida ya,
y yo pobre, y peregrina
he de ir hazer penitencia
a los deſiertos de Lidia.
Zum. Oyes, ſeñor? no te empeñes
con eſſa muger perdida,
que pues no tiene que darte,
no aguardes ella te pida.
Dem. No la dexes ir. *Fel.* Pelagia,
mi amor no admite divinas
ſantidades, quando ſon
tan a coſta de mi vida:
Tu has de venirte conmigo
a Neopoles, porque vivas
eſpoſa de quien te adora.
Pel. En vano me ſolicitas,
quando a Dios con zelo ardiente
toda el alma ſe dedica.
Fel. La vida ſabrè quitarte,
Pelagia ſi me replicas.
Zum. Agora que eſtà ſin blanca,
dexa que vaya a la China.
Pel. Eſſo dizes? *Fel.* Eſto digo.
Pel. Yo ſerè monte a tus iras.
Fel. Yo a tus deſdenes eſcollo.
Pel. Yo veneno a tu malicia.
Fel. Yo a tus locuras cometa.
Pel. Yo amo a Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Yo a mis delicias.
Pel. Serè marmol. *Fel.* Serè rayo.
Pel Serè fiera. *Fel.* Ya enemiga
se acabaron los desdenes.
Baxe vn Angel al tablado, de forma que pueda coger la Santa, y bolalla.
Ang. Yo te assisto Margarita.
De. Ya empieza a obrar contra mi
el Cielo sus maravillas.
Ang. Pelagia, tu santo zelo
en las sacras Gerarquias
ha conocido el Señor,
y porque el laurel recibas
de Penitente, en el Monte
Sagrado de las Olivas,
adonde Iesus orava,
labraràs cueva en que vivas
siendo concha verdadera
de la perla Margarita,
que en la Aurora de los Cielos.
Eterno valor reciba.
Ven sierva de Dios, que yo
he de ir en tu compañia
por Custodio soberano
Pel. Inteligencia divina,
por favor tan celestial
mi alma se sacrifica,
en el ara del amor
al Señor.
Buelan los dos
Dem. Demonios (iras
infernales) recibid
en vuestras ardientes penas
este Dragon inmortal
escandalo de la Sitia.

IORNADA TERCERA.

Tocan, y baxa en vna Aguila el Ang con Santa Pelagia al tablado, venga vestida de penitente.
Pel. Aqueste olimpo divino
el Monte Olivete es,
aqui el Angel soberano
con penitencia fiel,
me enseña que viva
salva
Buela el Angel.
Pel. Trono sagrado el Profeta Abel,
Tribunal del mas alto Salomon,
donde viò el Bellocino Gedeon,
y el carro de la luz Ezequiel.
Monte de gracia donde viò Gabriel,
de su Embaxada el logro de Sanson,
pues derribò del Trono de Sion
el Templo de Dagon Emanuel.
Dosel del Huerto de Gesemani,
sacro Oratorio del perfecto Adan,
goze mi alma el fruto de Isai.
Huyendo vengo del sobervio Aman,
buscando vengo al Hijo de David,
sedienta de las aguas del Iordan.
Dem. Pare en este valle ameno
la carroza.

Otra

© Biblioteca Nacional de España

Otro. Para, para.
Pel. De la delicia del mundo,
se han apeado dos damas
al pie del Sagrado Monte.
Salgan Dorotea, y Celia de camino.
Dor. En esta florida instancia
de los rigores del dia,
que con sus luzes abrasa,
nos podremos reparar.
Pel. Si la vista no me engaña,
Cielos, Dorotea es esta.
Cel. Señora escucha, repara
en aquesta Peregrina;
no se parece a Pelagia?
Dor. No se parece, que es ella.
Ay tan estraña mudança!
Pelagia, que traje es este?
Pel. Dorotea, quien de tantas
galas se vistiò, texidas
por el pecado, y labradas
a la malicia del mundo,
juntamente se consagra
a este rustico sayal;
de donde vienes? *Dor.* Passo va
con el Conde a Palestina,
y dimos buelta a Samaria.
Pel. Con el Conde vas? aun duran
estas luzes apagadas
en el Tribunal Divino?
aun viven aquellas llamas
borazes, idras sobervias
de las potencias del alma?
Amiga, desde aquel dia
que sedienta llegnè al agua
de la fuente del Bautismo,
Occeano que nos lava
de la culpa original,
aborreci quantas galas
al vso de la delicia
corto la flaqueza humana.
Mis tesoros, y riquezas
reparti con mano franca
a los pobres, que la fee
que dentro del alma estava
alentò la caridad
para lograr la esperança.
Dorotea, nuestra vida,
si amanece con el Alva,
anochece con la sombra,
que es relampago que passa.
No ay de la vida a la muerte
mas dia que vna mañana,
Aurora que viene siempre
con la muerte arreboleda,
que es el afecto primero
que naturaleza saca
La hermosura, amiga mia,
es quien nos dexa burladas,
pues engañando con ella
ella misma nos engaña,
No ay tela, joya, ò vestido,
que adquiera nuestra desgracia,
que no lo gane la culpa,
y el pecado no lo traiga.
Pues quien no aroxa de si
vestidura de tan baxa
materia, que a todas horas,
antes que en el cuerpo cayga
la cubren de maldiciones
las virtudes soberanas?
En este sagrado Monte,
adonde puso las plantas
Christo nuestro Salvador,
podràs, pues eres Christiana,
con la santa penitencia
labar las culpas passadas.
Dorotea, amiga, cessen,
cessen las delicias inhumanas;
los passatiempos del siglo,
que por instantes acaban.
Si el demonio te haze guerra,
Christo con la paz te llama.

© Biblioteca Nacional de España

Si buscas vanos tesoros,
aqui los de Dios se hallan;
si regalos, y delicias,
con ellos se pierde el alma;
si los bienes deste mundo,
los del Cielo son de gracia.
Y supuesto que los vicios,
las riquezas, y las galas,
los vanquetes, y festines,
son vanidades sonadas;
y que al passo que se adquieren,
nos condenan, y se acaban,
busquemos en estos montes
la penitencia sagrada,
el ayuno misterioso,
la oracion divina y santa,
la castidad limpia, y pura,
la templança soberana,
para que con estas joyas,
que son las perfectas galas,
como dize Salomon
en la Escritura Sagrada;
quede en el cuerpo la tierra,
y vaya con Dios el alma.

Dor. Pelagia, en breves razones,
sin ornato de palabras,
que las sentencias divinas
son divinas por ser claras,
muchas virtudes has dicho,
y dentro de mi batallan,
la virtud, y la delicia.
la locura, y la templança.
En dos distintos estremos
el coraçon se desata
en lagrimas, pero el fuego
las supura, y las abrasa.
Defiendame Dios de mi:
pero que horrible borrasca
en essa media Region
tiranamente se fragua?

Tocan a tormenta vn clarin, y baxen el demonio, y Felix en vn arrojo al tablado, y dexa el demonio a Felix, asiendo de Dorotea buela con ella a la otra parte.

Dem. Felix, cumplì tu desseo,
aqui de mi ciencia rara,
obre prodigios mi idea,
no ha de convertir Pelagia
a Dorotea, penetre
del centro la sima ocapa,
y yo del viento discurra
las secas regiones vagas.

Pel Cielos, que es esto que veo?
Què transformacion tirana
es esta que vèn mis ojos?
Si Dorotea me hablava,
como en lugar de ella miro
a Felix?

Pel. Detente, aguarda,
que a pesar de la fortuna
nunca olvida quién bien ama.
Yo soy Felix, no te admire
de que atravesando el Asia
venga a buscarte, si vivo
en virtud de tu esperança.
Tu en este traje mi bien;
que locura, que ignorancia,
que delirio, que consejo
deslucir pretende el Alva,
eclipsar la luz del dia,
y ajar la rosa mas blanca,
que en los jardines de amor
arrebolò la mañana?
Quien la perla Margarita
dividiò del mejor naca,
y en essa concha silvestre
la oculta sino la mancha?
Yo soy tu esposo, yo vengo
a cumplirte la palabra,

© Biblioteca Nacional de España

y a que buelvas a Antioquia
con la obstentacion, y gala
que se debe a tu hermosura,
a tu sangre, y a tu casa.
Dame los brazos, mi bien.
Pel. Aparta Felix, aparta.
que ya no vive en el mundo
la pecadora Pelagia.
Fel. Pues quien señora?
Pel. La luz
que allà en el siglo eclipsaba.
Fel. Luz llamas este sayal,
esta es concha soberana
de la perla Margarita?
Pel. Sì, la razon es muy clara.
Quando a la perla el Aurora
forma, el triunfo se le debe
a la concha que la bebe,
no a la perla, que no llora
el alma, perla que ignora
la culpa, el sayal ofende.
Luego el triunfo que defiende
se debe al llorar el Alva
a la concha que me salva,
no a la perla que me enciende.
Para que a la perla sea
perfecta, el Alva ha de estàr
sin eclipse, y ha de llorar
sobre la concha herìthea,
si llorare por la idea,
con penitentes desvelos,
lagrimas, y desconsuelos,
el alma perla bendita,
serà entonces Margarita,
porque llora de los Cielos.
Quando se saca la perla
de la concha soberana,
entonces es perla humana,
y el Sol no puede beberla;
luego puede defenderla
el sayal a quien apelo,
porque si humano desvelo
la castìdad profanare,
y la concha me quitare,
no serà perla del Cielo.
Este que el sutil gusano
no labrò para morir,
le texiò para vivir
artifice soberano,
la tela passada en vano
con la presente imagino;
luego este sayal divino
de pensamientos tan altos
es brocado de tres altos,
pues me le diò el Vno, y Trino.
En la batalla cruel
que con el mundo he tenido,
a mi enemigo he vencido,
como Asissar a Iael:
La Fè me dize fiel
con alto valor profundo.
que es el blason sin segundo;
pues sin pecado mortal,
con este pobre sayal
a saco he llevado el mundo;
y supuesto que yo vengo
a este Monte peregrino,
Santuario soberano
del gran Pontifice Christo,
Trono donde orava al Padre,
siendo de aveterno Hijo;
y en èl con la penitencia,
el ayuno, y el silicio,
pretendo alcançar perdon
de mis culpas y delitos.
En vano Felix, te cansas
en perseguir mi retiro,
que la palabra de esposo,
ni la adquiero, ni la admiro,
que el que mi alma venera
es el Esposo infinito,
que en los Cantares celebran

el

© Biblioteca Nacional de España

el Espiritu divino.

salga el Demonio.

Y assi en su nombre te ruego,
te requiero, y te suplico
que te buelvas a Antioquia,
porque yo. *Fel.* Dulce bien mio,
assi desprecias mi amor,
mis alagos, mis suspiros,
mis finezas, mis afectos
dulces del amor hechizos?
No es perfecto el matrimonio,
no es aquel laço divino,
adonde el amor honesto
atò con dulce disignio,
dos almas, dos coraçones,
siendo solo vn alvedrio
la vnion de dos voluntades,
y la Fè de dos cariños?
No te mueven, no te obligan
mis ansias, y mis altivos
pensamientos, pues agora
que heredè de Federico
mi padre toda su hazienda,
que a tu deidad la dedico,
pretendo hazerte señora
de Neopoles, dueño mio;
que se hizieron las finezas,
los regalos, los suspiros
con que siempre idolatraste
el que con alma te quiso?
yo te adoro. *Dem.* No la dexes.
Fel. Yo te idolatro, y estimo,
duelante tantos afectos,
pues ves postrado, y rendido
el amante mas leal
que veneraron los siglos.
Pelagia, Venus del Orbe,
Margarita, donde cifro
de todo el Sur los tesoros,
yo soy Felix tu marido,
tu blanca mano concede
a quien te adoratan fino.
Mira que si repudieres
mi firme amor peregrino,
en tu presencia, mi bien,
me he de dar muerte yo mismo:
Què dizes? Què me respondes?
No das a mi amor oidos?
No he allado gracia en tus ojos
vencì tu desdèn esquivo,
Margarita. *Dem.* No la dexes.
que amor ablanda los riscos.
Fel. Podrè de tu blanca nieve.
Pel. Aparta fiero enemigo
de mis castos pensamientos.
Misericordia, Dios mio,
que luchan en la memoria
las virtudes, y los vicios.
Piedad Señor Soberano,
que estàn los cinco sentidos
penetrando la batalla
a todo el libre alvedrio.
Felix, buelvete a Antioquia,
que yo no vivo en el siglo;
este monte es mi sagrado,
mi Palacio es este risco,
a donde a Dios le consagro
vn coraçon casto, y limpio,
tu amor lascivo aborrezco,
tu loco favor no admito,
no quiero tu patrimonio,
ni tu mano solicito.
Fel. Esso dizes? *Pel.* Esso digo.
Fel. Serè a tus desdenes fiera.
Dem Vente tu, Felix, conmigo,
que yo le saldrè al encuentro.
Pel. Serè a tus finezas risco.
Fel. Ruinas serè a tus rigores
Pel. Monte serè a tu distinto.
Fel. Fuego serè a tus tibiezas.
Pel. Yelo serè a tu disignio.
Fel. Vencerè tu castidad.

© Biblioteca Nacional de España

Pel. Postrarè tu desvario,
sea el Monte mi sagrado.
Và subiendo por el monte, y Felix tras ella, y el demonio, y quando quieran llegar sale el Angel, y con el monte, y los dos buelen a la cazuela, y el demonio, y Felix, a otro lado.
Dem. Sigue este hermoso prodigio.
Fel No te he de dexar, Pelagia,
si te subes al Olimpo.
Pel. Dios ha de amparar mi zelo.
Ang. Detente fiero enemigo
de la virtud, que Pelagia
està consagrada a Christo.
Dem. Opondreme a su poder.
Ang. Principe de los abismos.
Quien como Dios?
Dem. Sube el monte,
guerra contra el Cielo impireo.
Salga Zumaque, y Teodora, de Peregrinos ò Ermitaños.
Zum. Hermana Teodora, viene
cansada? Porque imagino,
que se cansa de camino.
Teod. Muy lindo descanso tiene:
pues no he de venir cansada,
triste, afligida, y molida
con vn necio de por vida?
Zum. Tiene razon, la jornada
es largissima en rigor.
Teod. Que es pesado, es cosa llana.
Zum. Por esso es ella liviana,
y assi camina mejor:
Que tray? *Teod.* Que traygo? no sè.
Duda que estoy despeada?
Zum. Hasta acabar la jornada
la duda se queda en pie.
En romeria venimos
a buscar a su señora,
y assi, la Hermana Teodora
tenga paciencia. *Teod.* Perdimos
el camino? *Zum.* Tanto quanto.
Teod. Todo lo ofrezco al Señor.
El Milagros en su vida?
Zum. Ella los harà en su muerte.
Teod. Si yo he vivido pecando,
confessarè que Teodora,
ha sido gran pecadora.
Zum. Pues no lo digas burlando.
Teod. No serè yo la primera
que en esta virtud se funda.
Zum. Sino fuere la segunda,
serà, hermana, la tercera.
Teod. En los libros de las vidas
sintiràn mis oraciones,
sacrificios, y perdones.
Zum. Menos algunas partidas.
Teod. Los criados, y los trages
se acabaron para mi.
Zum. Yo siempre la conocì
señora de muchos pajes.
Teod. Guiè el Angel de mi guarda
mi alma despues de Dios.
Zum. Siempre, hermana, tuvo dos
el Angel, y ella la guarda.
Teod. Tanto guardè, que talentos
me diò a guardar? *Zum.* Esso no,
solo lo que no guardè
fueron los diez Mandamientos.
Teod. A vida espiritual
oy se recoge mi vida.
Zum Quitalla de recogida,
fuera pecado mortal.
Teod. Quien deste barro confia,
siendo vaso tan liviano!
Zum No debe de estàr muy sano,
pues con todo se salia.
Teod. Murmura el necio insolente
de mis culpas atrasadas?
Zum. Siempre las cosas passadas,
las tiene el diablo presente.

Teod.

© Biblioteca Nacional de España

el duelo interior me agrada
de aver ofendido al Cielo.
Zum. Bien haze de tener duelo,
porque viene muy cargada.
Salga Santa Pelagia vestida en trage de Ermitaño, y de habito de Frayle con capilla.
Pel. Para no ser conocida
del mundo, y su vil engaño,
este trage de Ermitaño
podrà assegurar mi vida.
La flaqueza de mi ser,
no sepa el mundo, Señor,
otorgad este favor
a aquesta debil muger.
No me conozca ninguno,
porque yo pueda lograr
en este santo lugar,
a pesar del importuno
bullicio de las Ciudades,
el deseo soberano
de serviros, vuestra mano
vse aqui de sus piedades.
En esta gruta labrada
por la gran naturaleza
de palmas, cuya aspereza
haze dificil la entrada,
podrè vivir: pero aqui
dos Peregrinos estan.
Zum. Vamonos pian pian
nuestro camino, assi, assi.
Teo. Vn Santo Ermitaño veo
al pie del Monte, y parece,
que en su cara resplandece
la luz del Señor. *Zum*. Lo creo.
Teo, Vn Angel es.
Zum Yo no he visto
Monje con tal perfeccion,
si es Ermitaño capon,
loado sea Iesu Christo.
Pel Por siempre Hermanos, q̃ veo!
Zumaque, y Teodora son.
Zum. En este santo Varon
se cumpliò nuestro deseo,
el Hermano nos dirà
si conoce a su señora.
Pel Como es su nombre?
Teod. Teodora.
Pel. Donde, Peregrina, và?
Gracias os doy gran Señor
de que no me han conocido.
Teod De Antioquia hemos venido,
que dizen que en el Tabor,
ò en este Monte ha de estar,
Pelagia divina Aurora,
de Christo fue mi señora,
y su vida he de imitar.
Pel. Y el Hermano?
Zum. Por mis yerros,
vengo con solicitud,
a que me eche la virtud,
Hermano, por estos cerros.
Tambien vengo a que me saque
del mundo, y de pecador.
Pel. Como se llama? *Zum*. En riger
soy el Hermano Zumaque.
Pel. No son casados los dos?
Zum. En esso andamos agora,
pero no quiere Teodora.
Teod. Yo quiero servir a Dios,
haziendo aqui penitencia:
Pel, Pareceme bien assi.
Zum. Tambien me parece a mi,
que estè libre la conciencia.
Pel. Hermanos, si han de vivir
aqui en servicio de Dios?
no han de andar juntos los dos.
El Hermano puede ir
para fabricar la Ermita
a pedir limosna, y ella
en essa gruta, a quien se ha
de tanta palma bendita
la Eminencia soberana,
podrà vivir penitente.

© Biblioteca Nacional de España

Teod Ha dicho divinamente.
Zum. No podrè alguna mañana
ver a la Hermana Teodora?
Pel. Para què la quiere ver?
Zum. Es que puede parecer
en el Monte su señora,
y darla nueva queria
en ella tan deseada.
Pel Si ella parece, me agrada;
pero hasta que llegue el dia
me dè palabra el Hermano,
que no la ha de visitar.
Zum. Yo se la doy, no ay que hablar,
cansase el demonio en vano,
yo vengo a mi pretension
de santo, y no ha de empatarme
el habito, ni quitarme
(cayendo en la tentacion)
el enemigo est a gloria.
pel. Parecemebien a mi.
Zum. Santo he de morir aqui.
Pel. Advierta, que esta vitoria
se alcança con la Oracion,
y el ayuno. *Zum.* Rezarè,
pero tarde ayunarè.
Pel Digame, porque razon?
Aqui se ha de sustentar
de algunas yervas mayores,
y de agua, y pan. *Zum.* Essas flores,
yo no las puedo tragar.
Pel Aqui ningun Peregrino
bebe vino. *Zum.* De verdad?
Agnòse mi santidad,
si a caso no bebo vino.
Pel. Agua beberà en los riscos,
y en aquestos montes agros.
Zum. Con el vino hago milagros,
con el agua basiliscos.
Pel. El no quiere de essa suerte
ser Santo? *Zum.* Es cosa perdida,
no serè Santo en mi vida,
sino como hasta la muerte.
Teod. Tenga verguença, ya empieza
a caer: no coma, no.
Zum. Pues por esso como yo,
por no caer en flaqueza.
Teod. El es gloton de mil modos;
todo ha de ser para si?
Zum Si yo he sido para mi,
ella ha sido para todos.
Teod. No se canse, claramente
digo quien es en su cara.
Zum Pues por ser ella tan clara
ha sido muger corriente.
Teod No me ha de ver aunq̃ muera
Zum Libre està de esse pecado.
Teod Que siempre ha de ser pesado?
Zum. Como ella ha sido ligera.
Teod. El este huerto profana?
Zum Si ella està en èl, es preciso.
Teod. Salgase del Parayso.
Zum. Ella me diò la mançana.
Pel. Assi se tratan los dos? (ta?
Zum. Pues de esso, Hermano, se espã
Teod. Yo he de ser aqui vna Santa.
Zum. Serà milagro de Dios.
Pel. Vaya a pedir la limosna,
y ella a pedir al Señor,
que perdone a sus pecados,
que yo en continua oracion,
lagrimas y penitencia,
suplicarè al Salvador
del mundo, que me dè gracia
para servile; mi voz
explique con zelo ardiente
vn Acto de Contricion.
Pequè, Señor, Soberano!
misericordia Señor!
penitencia! penitencia!
Vanje, y queda Zumaque.
Zum, Gracias os rindo mi Dios
de aver visto por mis ojos

© Biblioteca Nacional de España

vn santo que sea capon,
vn Enuco soberano
junto al Monte de Sion.
Salga el Demonio de Labrador.
Dem. Trage de Enuco ha tomado
mi enemiga, vna muger
desvanece mi poder;
pero la forma he mudado,
y en este hipocrita, quiero
turbar de Pelagia el Sol,
sea el vicio girasol
deste luzero sagrado.
Hermano, Zumaque? *Zu.* Amigo.
Quien es, que sabe mi nombre?
Dem. Vn Labrador, no se assombre.
Zum. Que es lo que me quiere?
Dem Digo,
que yo soy vn Mayoral.
de ganado, y porque sè
que es hombre de buena fee,
sencillo, santo, y leal,
sepa que el mancebo fiero
que viò en trage de Ermitaño,
es magico todo el año,
es lascivo, es embustero,
y que solo se encamina.
por ser en todo profano,
a gozar, Zumaque, hermano
de la hermosa Peregrina,
que vino con èl. *Zum.* Andallo.
Pues digame, no es capon?
Dem. No. *Zum.* Fuego de San Antõ.
Luego el picaron es gallo?
Cuerpo de Christo con èl.
Dem. Pues le toca esta deshonra,
no ay sino vengar su honra.
Zum. Avrà garrote cruel.
Como? Me quiere pegar
con la de rengo el bribon?
Se quiere fingir capon?
Vive Dios que lo he de assar.
Dem. Mire que saben los dos
a la Ermita de esse cerro.
Zum. Por esso pretende el perro
hazerme ciervo de Dios.
Dem No se ponga en su fortuna
el Sol, de su honor crisol.
Zum. En poniendoseme el Sol
luego me sale la Luna.
Dem. Oye, pues, està ofendido
de su colera no tuerça.
Zum. Si el me heze punta, no es fuerça
que con èl estè torcido?
Dem. El và con mal pensamiento,
y a de forçar a la hermana.
Zum. Ella es fuerça tan liviana,
que la rendirà al momento.
Dem. Podrà sin luz la caberna
descubrir de su pecado.
Zum Pues sino, el perro me ha dado
el cristal de vna linterna.
Dem. Lleve vn cordel, y al instante
le dè garrote con èl.
Zum. Yo no he menester cordel,
conmigo llevo el bramante.
Dem. Alto, pues, suba al collado,
y deles muerte a los dos,
Zum. Oye, encomiendeme a Dios
porque voy muy acosado.
Vase Zumaque.
Dem. Este diabolico advitrio,
que ha prevenido mi idea,
para eclipsar esta luz,
que quiere a pagar mi ciencia,
naciò de averme negado
Dios, como causa primera,
licencia, para que diga,
que es muger Pelagia: tengo
mi poder nuevos avisos,
donde çozobre, y se pierda
este baxel racional,
que entre virtudes navega,

© Biblioteca Nacional de España

y porque en vision horrible,
por la fantasia vea
las delicias que ha perdido,
la batalla le presenta
mi espiritu, rompe el vicio
la paz que goza su idea.
Espiritus infernales,
tomad formas imperfectas
pues yo en idea os assisto
de Felix, y Dorotea.
De las delicias del mundo,
hazed viles apariencias,
con que soleis derribar
la mas fuerte penitencia.
Musicas sonoras canten
las amorosas finezas
de los amantes profanos,
que mi vanidad celebra.

Salgan los Musicos, Felix, y Dorotea, y otros.

Mus. En paz se coronen,
Dorotea, y Felix
del lazo dichoso
de Venus alegre.
Con dulces cariños
coronen sus sienes
lascibos amores,
y firmes deleytes.

Salga la Santa de la cueva.

Pel. Valgame el Cielo, que miro!
no es la sobervia Antiochia
esta que mis ojos ven?
Y en esta confusa tropa
de las mundanas delicias,
no và Dorotea agora
con Felix? Si, de la mano
la lleva, fieras memorias,
enemigas inmortales
de las virtudes heroycas,
que me quereis? *Fel.* Dorotea,
del alma divina esposa,
pues a gozar he llegado
tu mano, vengan agora
fortunas, que no las teme
quien de tu hermosura goza.

Dor. Felix mio, cumpliò amor
su promesa generosa,
pues oy mi esposo has de ser,
suplicote que me oygas.
Vive Pelagia en tu pecho
la Margarita preciosa,
que en tu coraçon ha sido
dulce llanto del Aurora,
en tu voluntad? *Fel.* Detente,
que agravias, con fee zelosa
la firmeza de mi amor:
ya saliò de mi memoria
essa ingrata fugitiva,
essa hermosura traydora,
essa belleza cruel,
y essa sirena engañosa.

Dem. Agora es tiempo que mueva
sus passadas vanaglorias
Pelagia. *Pel.* Quien es, que mirò
por la fantasia loca
de mis culpas? *Dem.* No te alteres;
Lidonio soy, que tus obras,
y pensamientos penetro.
Oy te hallas en Antiochia
por inspiracion divina,
no en esse trage te escondas
del mundo, Felix se casa,
llega con ansia zelosa
a impedir este imineo.
Pelagia, Felix, te adora,
y pues el honor te debe,
oy satisfaga tu honra.
Dorotea despreciada
del Conde, pretende agora
casarse con èl, los zelos
alcançan esta vitoria.
Què aguardas?

Pel Valgame el Cielo!
Lidonio, sombra tirana

© Biblioteca Nacional de España

de aquella luz soberana,
que con catolico zelo.
Dem. No prosigas, que es engaño
el querer ante poner
a la purpura el sayal,
el mal declarado al bien.
Pel. Yo tengo Esposo Divino,
su Deidad he de querer.
Dem. Detente que a tu locura
te responde de vna vez
la musica sonorosa,
si la quieres entender.
Mus. Guarda delicias, Pelagia,
Pelagia, no guardes fee,
que quien te hizo divina,
no te escusò de muger.
Pel. Si escusò, que la virtud,
y la castidad fiel,
domaron del apetito
la profana candidez.
No la musica del mundo,
se puede nunca opòner
a la que baxa del Cielo,
pues me dize por la Ley,
de la palabra divina,
oraculo de la Fè.
Otra musica dentro.
Mus. La pureza del armiño,
que tan celebrada es,
vistela con la virtud,
no la desnudez con èl.
Dem. No son Angelicas vozes
las que no se quieren bien,
por la vista del oido,
organo que no se vè.
Las vozes son las delicias,
no las que te dà la Fe,
pues te dizen las cadencias
del fugitivo laurel.
Mus. Dexa a las piedras lo firme,
advirtiendo, qué tal vez,
a pesar de la virtud
obedecen el placer.
Pel. No es possible que la vida
es musica de tropel,
y el contrabajo del alma
es el que suena mas bien.
Y por esta consonancia,
que en el Impireo se vè,
me dize el Musico Sacro
de su Tribunal fiel.
Otra Mus. Dichosa tu, si constante
mirares al Sol, en quien
el Aguila Evangelista,
viò vna luz, y mirò tres.
Dem Si de Felix te has cansado,
y quieres al Conde bien,
yo le traerè a tu presencia,
porque los brazos te dè.
Pel Horrible vision que passas,
qual relampago cruel,
por la esfera del sentido,
y la que encendida fue
antorcha del mundo, muere
antes de venir a ser.
Desvanezcate tu luz,
muera tu llama infiel,
apaguese tu delirio,
no quede pabesa dèl,
y solo prive en el alma
la castidad de mi Fè.
Mi Dios, mi Iesus, mi amparo,
vsad de vuestro poder.
Misericordia, Señor!
Desvanezcase por vna tramoya, hiendose el demonio, y Felix, y Dorotea, ò suban por vna canal, ò por vna banadera, no quede nadie en el tablado, y salga Teodora.
Dem. Carga el sobervio baxel.
Teod. Esta es la cueva en que ordena
aquel perfecto Varon,

© Biblioteca Nacional de España

que me ponga en oracion,
pues el siglo nos condena.
Apartemonos, Teodora,
de sus delicias profanas,
que son las promessas vanas
de nuestra fingida Aurora.
Al pie desta Cruz que ha sido
Arbol de la Redempcion,
empezarè la oracion;
perdon de mis culpas pido.
Ponese de rodillas, y salga Zumaque.
Zum. Siguiendo vengo a la hermana
Teodora, que agora hablò
con el hermano, y saliò,
sin duda con su quartana.
Que el Sol se pone rezelo;
pero en buen signo naci,
que siempre me alumbrò a mi
la media Luna del Cielo.
Rezando a mil maravillas
de rodillas se humillò,
y no la quisiera yo
tan hincada de rodillas.
No me vengarè jamàs,
sino quedo en sangre tinto,
harà bien, perdone el quinto,
pues ella tiene vno mas.
Pagarèla el beneficio,
en que muera con descanso,
porque yo llego muy manso,
quando voy al sacrificio.
Dios vaya conmigo a ello,
aqui no ay mas que aguardar,
si toco a desgaretar.
Llega a que ella dar, y buelvese:
yo he de tocar a deguello.
Pero es accion inhumana,
salvo el mejor parecer,
degollar vna muger,
y por cosa tan libiana.
Quiere dalla y ella se leuanta.
Y assi muera. *Teod.* Iesus mio!
el cuchillo para mi?
Zum. Si la doy por el gallillo
tenemos horca, y cuchillo?
Teod. Le ha dado algun frenesi?
Zum Si, hermana, tengo flaqueza.
Teod. No sè si muero, ò si vivo.
Quiere, hermano, vn defensivo?
Zum. Ya le tengo en la cabeça.
Teod. Tentòle la maldicion
del demonio, està perdido?
Zum. De aver, hermana, caido
tengo yo la tentacion.
Teod. Iesus, y que testimonio!
No debe de ser Christiano,
confiessese luego hermano,
que le ha tentado el demonio.
Zu. A ella, y el Enuco *Teo.* Ay de mi!
Sale Pel. q̃ esto, hermano? *Zu.* no es na
Teo. Tiene el alma endemoniada (da.
Pel. Iesus, y que frenesi!
Teod Que aguero trae vn cuchillo.
Zum Sino viene le echo el fallo.
Pel. Què dize? *Zum* q̃ cantò el Gallo
por èl, por mi vn pagarillo.
Teod. Quiso matarme *Pel.* q̃ espãto!
Què dize de tal intento?
Zum. Que pues callo, y no rebiento,
que debo de ser vn santo.
Pel. Hermano, tenga descanso,
la mansedumbre, ama a Dios.
Zum. Ya yo sè que entre los dos,
me han enseñado a ser manso.
Pel. Sufra el trabajo le pido,
porque el vicio no le estrague.
Zum. Hermano, Dios se lo pague,
que me ha hecho tan sufrido.
Pel. Vaya, y la madera entera,
trayga para hazer la Ermita.
Zum. Dize bien, no me permita,
de que huelgue la madera. (ta.
Vive Christo. *Pe.* hermano, advier
que se condena el que jura,

© Biblioteca Nacional de España

vaya a confessarlo luego,
que en Gesemani se juntan
(Villa deste Huerto Santo)
Sacerdotes, que procuran
la salvacion de las almas,
vaya luego, y con cordura,
assegure su conciencia,
que el demonio la procura
turbar el entendimiento.
Zum. Ya yo sè que me le turva.
Pel. No vea mas a Teodora.
Zum. Que la vea le disgusta?
Basta, hermano, ya lo entiendo,
por vida de. *Teod.* Que locura!
Pel. Entrese, hermana, en su cueva.
Teod. En ella servir procura
mi alma al Señor. *Zu.* Hermana,
por la santa vestidura.
Pel Què es esto? *Zu.* Nada, yo voy,
pues dello el hermano gusta.
acargarme de madera,
que yo he tenido la culpa:
aqui no ay sino paciencia,
pues me han pegado en la nuca,
y es fuerça sufrir la carga,
hasta que el tiempo descubra,
quien es el capon, y yo
le dè a Teodora vna tunda. *Sale*
Iac. Gracias os doy. Señor, de aver
al Huerto consagrado (llegado
del gran Gesemani sacro oratorio
divino Consistorio,
en romeria aver la tierra santa,
donde puso la planta
el arbol de la vida
he venido, la luz esclarecida
del Señor me ha guiado.
Dizen q̃ en este n.ōte consagrado
vive vn Enuco en vida penitente,
y por santo le tiene aquesta gente
que vive por Samaria, y Palestina
su cueva peregrina,
n duda es la que veo,
las palabras cōfirmarō mi deseo.
Sale Zum. Cargado voy de madera,
pues ha gustado la hermana,
y el hermano de ponerme
aquesta bendita carga;
pero aqui veo otro Monje
venerable, si me llama.
Iac. Digame, hermano, no es esta
la cueva, si de las palmas,
adonde el hermano Enuco
haze penitencia.
Zum Si Padre, el santo capon
sospecho yo que se llama;
pero en verdad que las obras
no dizen con las palabras.
Iac. Què dize, hermano, de vn santo
que haze maravillas tantas
habla mal? *Zum.* Padre el Enuco
obra mejor, y con gracia.
Iac. Està loco? *Zu* No estoy loco.
Iac. Mire, hermano, como habla
de los Varones de Dios,
que el enemigo le engaña.
Zum. Padre, yo truxe a este monte
arrepentida vna hermana,
y el Enuco es vn bendito,
la quiere como a su alma.
Iac. Estimarà sus virtudes,
Zum. Es de estimar la Ermitaña,
porque es vna linda pieza.
Iac. Sus maliciosas palabras,
con que verdad se acreditan?
Sale el De. Con la mia, no le engaña
el hermano, que el Enuco
con mil apariencias falsas
de santidad se acredita
entre la gente ordinaria,
y antes de vn mes se ha de ir,
y ha de llevar a la hermana
Teodora en su compañia.
Zum. Què dize, hermano, llevarla?
Vive Dios que le deslome
a palos con vna estaca.

© Biblioteca Nacional de España

Iac. Yo espero en Dios, q̃ muy presto
ha de bolver por su causa,
que yo no puedo creer
lo que me dizen.
Zum. Llevarla?
Como? Vive Iesu Christo,
que le saque las entrañas
al caponcillo. *Iac* Què es esto?
Zum. Que se tocan las campanas
de la Ermita, y de la Villa
de Gesemani. *Iac.* Que estraña
maravilla! *Zum* Què ay, Teodora?
Teo. Vna novedad bien rara,
las campanas por si mismas
se tocan, y està alterada
la gente deste distrito,
y a la cueva soberana
del Enuco acuden todos.
Dem. Dios mi espiritu amen aza?
ò pesar de mi! Què veo!
Iac. Dos inteligencias baxan
de las regiones etherias
a esta divina montaña.
Pel. Mi Dios vustra voluntad
es la que obedece el alma,
a daros cuenta, Señor,
de mis culpas confassadas
voy a vuestro Tribunal,
la misericordia santa
de vuestra Deidad divina
en esta ocasion me valga.

Musica.

An Pueblo de Gesemanì,
de Iudea, y de Samaria,
esta que sube a gozar
de las Gerarquias sacras,
es Pelagia Margarita,
no Enuco destas montañas.
Ang. 2 Sierva del Señor, confia
en su piedad soberana.
Pel. En vuestras manos, Señor,
os encomiendo mi alma.
Zum. Pues el perro, no me dixo,
que aquesta divina Santa
era varon? Tome.
Dem. Voy ha que las eternas llamas
atormenten mi memoria.
Zum. Y aqui la Comedia acaba
de la firme penitencia
de Margarita Pelagia.

COMEDIA FAMOSA,
LA CONFESSION CON EL DEMONIO.

DE DON FRANCISCO DE LA TORRE.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA

Tucapel Negro.
Bartolomè Aguilar.
Don Pedro de Luna.
Zelimo Moro.
Colchon Gracioso.
Francisco Ferrer.
Nise.
Ines Criada.
Andronio Barba.
Dos Moros.
El Demonio.

IORNADA PRIMERA.

Dentro vozes.
Den. No ay remedio a tanto horror?
1. Muero, y todos pereceis.
2. A tierra. 3. Al mar. *Tu.* No podreis

© Biblioteca Nacional de España